



LA TIERRA DESNUDA

Autor: Rafael Navarro de Castro. Ed.: Alfaguara. 526 páginas. Precio: 18,89 euros (ebook, 8,99)

Rafael Navarro de Castro ofrece una novela de más de 500 páginas que es un homenaje a la España agraria y que narra la vida de Blas, el Garduña, un típico hombre de pueblo cuya cultura reside en el conocimiento preciso del ciclo de las estaciones y del curso de un río local. El libro recorre desde el nacimiento de ese buen hombre hasta su modesto entierro pasando por su niñez, el descubrimiento de la sexualidad, la Guerra Civil o la experiencia del matrimonio, las injusticias de las que es testigo o las que él sufre en sus carnes, las pequeñas alegrías de la vida y la gran tristeza que conlleva la extinción de un modo de vida, una forma de estar en el mundo. Navarro hace asimismo alarde de una prosa popular y precisa.



QUÉ TARDE SE NOS HA HECHO. ANTOLOGÍA

Autor: Antonio Orihuela. Prólogo y selección de Santiago Alba Rico. Editorial: Editora Regional de Extremadura. Mérida, 2019. 275 páginas. Precio: 10 euros

Qué tarde se nos ha hecho para ser realmente jóvenes, para ser realmente buenos, para ser por fin nuestros mejores sueños. Qué tarde se nos ha hecho, en definitiva, para doblar el mundo contra el capitalismo y hacia la Anarquía; es decir, hacia «un futuro de farolillos chinos» y una «verbena de pueblo» para la que, de momento, «nadie se arregla». Se nos ha hecho tarde para todo, sí, salvo para la poesía y la dignidad. Aún estamos a tiempo. Eso es lo que se ha pretendido probar con esta antología poética de Antonio Orihuela, cuyo prólogo y selección ha estado a cargo de Santiago Alba Rico.



AL OTRO LADO DEL OCEANO

Autora: Tahereh Mafi. Editorial: Puck. Madrid, 2019. 288 páginas. Precio: 15,50 euros

Es 2002, un año después del 11 de septiembre, un momento extremadamente turbulento, en especial para alguien como Shirin, una adolescente musulmana de 16 años que está cansada de ser estereotipada. A Shirin no le sorprende lo horrible que puede ser la gente. Está cansada de las miradas groseras, comentarios denigrantes e incluso de la violencia física que sufre como consecuencia de su raza, su religión y la hijab que viste todos los días. Por lo tanto, construyó sus paredes protectoras y se rehúsa a dejar que alguien se acerque lo suficiente como para lastimarla. Pero entonces conoce a Ocean James. Es la primera persona en una eternidad que parece querer conocerla realmente.



EL ÚLTIMO VAGÓN

Autora: Ángeles Doñate. Editorial: Umbriel. Madrid, 2019. 192 páginas. Precio: 12 euros

Ikal tiene 11 años, es hijo de un obrero del ferrocarril y sueña con ser maestro. Admira a Chico, cuenta los trenes que pasan con Tuerto, sueña con Valeria, una campesina, y vive mil aventuras con Quetzal, su perro. Todos son alumnos de don Ernesto, en la escuela vagón Malinalli Teneplat, durante el curso en que cambiarán sus vidas. En la frontera de ninguna parte, entre campos de frutales y vagones viejos, 30 alumnos descubrirán la vida gracias a la pasión de un maestro que ha unido su suerte con la de estos jóvenes con las cartas marcadas. Una foto en blanco y negro de todos ellos, que duerme en un expediente olvidado de la Secretaría de Educación, se convertirá años después en la peor pesadilla del brillante inspector Hugo Valenzuela.

Una especie de música

La poesía del cacereño Basilio Sánchez parece una continua lucha del sonido contra el sentido o de la sugerencia imaginativa frente a las referencias concretas

■ JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN

Las palabras denotan y connotan, como es bien sabido. No es lo mismo cabalgar en un corcel que en un caballo, aunque a efectos prácticos sea lo mismo.

Los poetas se pueden clasificar de muchas maneras y una de ellas es la de los que prefieren el corcel al caballo, que muchas veces se confunden con los que optan por «los eventos consuetudinarios que acontecen en la rúa» frente al machadiano «lo que pasa en la calle».

El cacereño Basilio Sánchez en 'He heredado un nogal sobre la tumba de los reyes' se nos muestra como un poeta que gusta de la sugerencia, que procura eludir en sus versos las refe-

rencias precisas, el anecdotario cultural o biográfico, que incluso se desprecupa de la estructura del poema.

El título del libro y los títulos de cada una de las partes -'Hay un olor de agua y de resinas', 'Mi mesa de madera es del tamaño de un nido', 'El mar ha edificado una iglesia a la salida del sol'- son versos que podrían haber sido escogidos al azar. 'He heredado un nogal sobre la tumba de los reyes' no habla de herencias ni de nogales ni de tumbas ni de reyes. ¿De qué habla? De lo mismo que habla una sinfonía.

Pero las palabras, al contrario que las notas, unen sonido y sentido. La poesía de Basilio Sánchez parece una continua lucha del sonido contra el sentido, o mejor, de la sugerencia imaginativa frente a las referencias concretas.

Los poemas -o fragmentos del poema que es el libro- están formados por piezas sueltas que admiten diferentes combinaciones. «En la ventana arde / la lámpara de cobre / de la que se desprenden las palabras», comienza uno de los poemas. Y continúa con «Lo conocido excava / una puerta en el muro / de lo desconoci-

do», para concluir: «El corazón no sabe / que algo dentro de él, calladamente, / se prepara en secreto». Cualquiera de esos pequeños segmentos vale por sí mismo o podría formar parte de cualquier otro de los poemas.

En raras ocasiones, hay referencias culturales concretas. Las encontramos -un poco a la manera de la poesía culturalista de los años setenta- en las dos primeras partes del poema de la página 13: «En un vuelo rasan-te / un pájaro acaricia con su vientre / el penacho amarillo de una espiga / en el valle del Eufrates, en la primera orilla de los hombres. // En medio de la acera, una hoja verde / que brilla con la lluvia / de esta misma mañana / parece una tesela del mosaico / de San Vital de Rávena, / un fulgor desprendido / de la venera clara de Teodora». El poema se cierra con dos versos a modo de conclusión: «La realidad es un relámpago que persiste. / El sol es una piedra en la arcada del horizonte». El segundo de esos versos produce una cierta impresión de gratuidad, y no es el único en un libro no ajeno del todo a la escritura automática de los surrealistas, aunque en este caso las palabras que se entre-



HE HEREDADO UN NOGAL SOBRE LA TUMBA DE LOS REYES

Autor: Basilio Sánchez. Editorial: Visor. Madrid, 2019. 80 páginas. Precio: 12 euros

mezclan azarosamente suelen seleccionarse entre las convencionalmente poéticas.

Los finales sorprendentes por su arbitrariedad son tan frecuentes en el libro que sin duda obedecen a una poética que busca desconcertar al lector. Véase, por ejemplo, el poema de la página 18, que nos habla de una gruta, un río subterráneo y del «rumor apagado / con el que los planetas / que acabaron desgajándose del universo / continúan descendiendo hacia el abismo», y que concluye con estas dos afirmaciones: «Nos han dejado solos / como a una flor plantada en la llanura del mundo. / No hay ningún escritor / que no se sienta abandonado por las estrellas».

De los poemas de Basilio Sánchez se salvan algunas hermosas imáge-

nes - como esos «grandes árboles / que iluminan de verde las mañanas del mundo»-, pero es difícil encontrar uno que se sostenga en su integridad, que no sea una amalgama de imágenes inconexas o que no termine con rotundas y vacuas afirmaciones de corte sapiencial: «El poeta no ha elegido el futuro. / El poeta ha elegido descalzarse en el umbral del desierto». La gratuidad resulta acompañada a veces por la obviedad: «Cada uno posee su propia historia. / Cada uno preserva para sí su propio enigma».

Abundan los aforismos -llamémoslos así- en el cierre de los poemas ('El que entiende de pájaros entiende de narcisos', 'El silencio es la elegancia absoluta') y con uno de ellos concluye el libro: 'Las palabras son mi forma de ser'.

La poesía es plural y cada lector debe buscar la que más se adecúa a sus particulares preferencias. La de Basilio Sánchez es más para ser escuchada que para ser leída y para ser escuchada como se escucha una música, dejándose llevar por las resonancias, ajenos al sentido, aunque 'He heredado un nogal sobre la tumba de los reyes' no carezca enteramente de él. En sus mejores momentos, puede considerarse como un canto, con resonancias míticas, a la vida natural, al sosiego y al silencio: «Me tienta la alegría que no entiende de nada».

Historia de supervivientes

Imprescindible para no olvidar lo que ocurrió en campos de concentración como el de Auschwitz

■ J. ERNESTO AYALA-DIP

Cuando yo creía que ya estaba todo escrito y todo publicado sobre Auschwitz, resulta que aparece otro libro, en muchos aspectos tan desolador como los restantes, pero con un cierto sabor a final feliz. Se trata de 'El chico que siguió a su padre hasta Auschwitz. Una

historia real'. Precisamente el último libro que adquirí sobre este dantesco asunto histórico, fue 'Auschwitz, los nazis y la solución final', de uno de los mayores expertos en esta materia, Lawrence Rees.

El libro que comento hoy, como aclara su subtítulo, se basa en una historia que ocurrió. Relata las peripecias padecidas por la familia de judíos vieneses Kleinman y de su andadura vital hasta llegar a las cámaras de gas. Pero no todos acabaron allí. Kurt, el hermano pequeño, se salvó porque sus padres lo enviaron con unos familiares a EE UU. Dos hijas, Edith y Herta, de

Gustav Kleinman y su mujer Tina, terminaron en los crematorios. Además del pequeño Kurt, Gustav Kleinman y su hijo mayor Fritz se salvaron. Y justamente aquí es donde interviene la escritura del autor de este conmovedor libro. El meollo de este texto estriba en el hecho de que Fritz, una vez encarcelado en distintos campos de concentración hasta llegar al de exterminio, decide seguir a su padre. Decide no abandonarlo y ayudarlo a sobrevivir, que entonces tenía 53 años. Jeremy Dronfield lo que hace es leer e interpretar un diario que llevaba Gustav, una libreta que nunca fue conce-

bida para ser publicada, pero que sin embargo Dronfield le sirvió de mucho. Luego también este entrevistó a los descendientes, familiares y al mismo Kurtz para armar su relato.

Padre e hijo pasan de campo en campo. Son trasladados en aquellos fatídicos trenes de la muerte hasta Buchenwald (donde estuvo Jorge Semprún), luego a Auschwitz, de donde milagrosamente salieron con vida, hasta terminar en Austria en el campo de concentración de Mauthausen, donde en principio no estaba pensado para gasear a nadie, pero en donde la gente moría de hambre, de palizas y de un tiro en la cabeza si le venía en gana a cualquier guardia, y donde también se moría en la escalera que conducía a su fatídica cantera. (No olvidar que en este campo fue vital el papel de Francesc Boix, fotógrafo catalán que escondió los negativos de las fotos que se sa-



EL CHICO QUE SIGUIÓ A SU PADRE HASTA AUSCHWITZ

Autor: Jeremy Dronfield. Editorial: Planeta. 512 páginas. Precio: 20,90 euros (ebook, 12,30)

caban a los presos según entraban a ese infierno. Esos negativos Boix los usó como pruebas irrefutables contra los verdugos en los juicios de Núremberg). Otro libro imprescindible de leer para impedir olvidar lo que cuenta.